



AGOSTO

El mes de agosto empezó con un tiempo un tanto revuelto, con tormentas vespertinas los días 1 y 2 que tan sólo dejaron caer algunas gotas mal contadas, para pasar el día 4 a una situación del norte, motivada por un embolsamiento de aire frío de -16° a 5500 m. que se fue descolgando desde el nordeste. Este embolsamiento de aire frío tan solo nos aportó una entrada de aire más fresco del norte registrándose como racha máxima $53^{\circ}1$ km/h. y un descenso de las máximas de 2 ó 3° , que apenas se notó, aunque los $25^{\circ}7'$ de máxima del 5 fue la temperatura máxima más baja de todo el mes. Pero donde sí se dejó notar este embolsamiento de aire frío fue en Cataluña, donde tras ser alcanzada de refilón se produjeron fuertes tormentas y con pedrisco, como las que azotaron dos días consecutivos en Premià de Mar (Barcelona) con 93 l/m² y 55 l/m² los días 4 y 5 respectivamente. Tras la lenta retirada hacia el este del citado embolsamiento de aire frío, la estabilidad atmosférica se adueñó de todo nuestro territorio, aportándonos un tiempo soleado y caluroso que duraría hasta final de mes. Tan sólo cabe reseñar un frente frío que nos rebasó el día 11 que sólo nos aportó algunas nubes y la tormenta que se produjo el día 30 con $2^{\circ}2$ l/m². La temperatura máxima del mes de $31^{\circ}3'$ se registró el día 25 y fue debido a una lengua de aire cálido procedente del norte de África que afectó la zona mediterránea durante los días 24 al 27, pero donde más se notó fue en el interior sur de nuestra Comunidad y en Cataluña, donde las máximas superaron los 41° .

SEPTIEMBRE

Septiembre empezó con una débil entrada de vientos de levante los primeros días del mes aportando un tiempo un tanto revuelto, para pasar a una situación anticiclónica hasta el día 10. El día 11 una débil borrasca que se formó en el sudoeste peninsular inició su recorrido hacia el nordeste, el día 12 provocó una tormenta, pero la lluvia que cayó no llegó ni a 1 l/m², contrastando con los más de 500 l/m² que cayeron en 24 horas en Japón debido al paso de un tifón, dejando tras de sí inundaciones y algunas víctimas. Tras unos días de pausa, el día 17 descendía una masa fría en altura hasta nuestra latitud, provocando tormentas en la mitad norte de nuestra provincia, caso de Morella o de Catí, donde el pedrisco de tamaño de pelotas de golf rompió lunas de coches y provocó muchos daños, mientras que en Cuevas la tormenta sólo dejaba caer $1^{\circ}2$ l/m². Al día siguiente de nuevo se produjeron tormentas en nuestra provincia, como los 38 l/m² de Benafigos o los 18 y con granizo de Villafamés, pero seguía sin llover en Cuevas, donde solo se recogían $0^{\circ}2$ l/m². En las provincias de Tarragona y Barcelona también descargaron fuertes tormentas entre 50 y 100 l/m² y en Premià de Mar, la riera se llevaba hacia el mar unos cuantos coches aparcados en ella. Ya el día 20 y tras el paso de un frente frío que nos barrió la inestabilidad que reinaba desde hacía algunos días, se produjo una entrada de vientos más frescos del norte que hizo descender hasta 5° las temperaturas mínimas, pasando de los $14^{\circ}2'$ del día 20 a los $9^{\circ}3'$ del día 21, que fue la mínima del mes. Durante los días 22, 23 y 24 la atmósfera se estabilizó de nuevo y las mínimas recuperaron el valor normal, pero a partir del día 26 de nuevo empezó a incrementarse la inestabilidad, debido a una profunda borrasca que se situaba al sur de Inglaterra. Como estaba dentro del radio de acción de la borrasca y habiendo una ligera inestabilidad en niveles altos, se activaba la alerta por fuertes lluvias en las provincias de Valencia y Alicante. El día 27, mientras en Cuevas se producían los primeros chubascos con $3^{\circ}6$ l/m², se extendía la alerta por fuertes lluvias a nuestra provincia a la vez que prácticamente a la mitad este de España. El día 28 descargó una tormenta en Castellón 20 l/m² y la misma tormenta 25 l/m² en el Grao de Castellón, provocada por un frente frío, pero en Cuevas tan solo caían $3^{\circ}8$ l/m². El frente se onduló y originó una pequeña borrasca que se situó en las Baleares, provocando tormentas de hasta 50 l/m² en Cataluña el día 30. Al final, la alarma por fuertes lluvias se tornó en nada, pues si bien se produjeron tormentas y algunas de ellas fuertes, en ningún momento llegaron a caer las fuertes lluvias que se temían.

